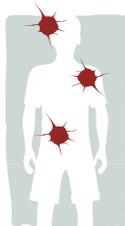


TRAYECTORIA FATAL

NUEVE NIÑOS HAN SIDO HERIDOS DE BALA EN 60 DÍAS, CASI LA MITAD DE LOS CASOS VISTOS EN 2008. TRISTE RÉCORD PRODUCTO DE LA VIOLENCIA ACTUAL · OCHO TRAGEDIAS SE RESUMEN LÍNEAS ABAJO



7 DE ENERO

De balas perdidas, nada. José C. fue víctima directa de la violencia, sin eufemismos. El 7 de enero, como a las 8:00 de la noche, el menor de 11 años cruzó la puerta de la sala de emergencia del Hospital Bloom. Los múltiples impactos de bala en el tórax, la clavícula posterior y la cabeza descartaron el infortunio que acompaña a estos pacientes. Era el primer niño baleado del año. Sedado, con un tubo para que pudiera respirar, lo trasladaron al centro pediátrico. Los exámenes hallaron una bala en el cráneo, según el expediente clínico. Ulises Iraheta, director del Bloom, añadió que "la bala quedó alojada en el hueso; se le hizo una craneotomía para sacarle el proyectil". Al quedar en la superficie del cráneo, no afectó al sistema nervioso. El joven regresó a su casa después de varios días en la UCI y en otros servicios.



9 DE ENERO

Ana E. fue la única sobreviviente de una de las cuatro masacres cometidas este año. Varios sujetos irrumpieron en su casa pasadas las 7:30 de la noche y asesinaron a sangre fría a su madre, a su padrastro y abuelos. El hecho sucedió en Quezaltepeque, La Libertad, uno de tantos municipios en los que la delincuencia ganó la guerra a la PNC hace bastante tiempo. La joven recibió un disparo en la pierna derecha que le dañó algunos tejidos. Nada grave a tenor de los médicos que le dieron el alta poco después de curarla. Salvó la vida, pero perdió a su familia. Se desconoce si la infante recibe algún tipo de terapia emocional después de lo vivido y, también, con quién vive después de la tragedia. Quezaltepeque registra 28 muertos en dos meses, uno cada dos días.



14 DE ENERO

Francisco F. salió aquella noche de casa para adelantarse a la llegada de su madre. En la calle, frente al apartamento, en pleno centro capitalino, unos sujetos hicieron varios disparos desde un carro en marcha. Uno de los proyectiles impactó en el antebrazo izquierdo del menor de 11 años. Pasadas las 7:00 de la noche, el infante fue trasladado de emergencia al Bloom. En el lugar, los médicos le practicaron varios exámenes, entre ellos uno de rayos X. Poco después descartaron cualquier lesión grave. Tras los primeros auxilios le suturaron las lesiones de entrada y salida que dejó la bala. Recibió el alta un día después.



17 DE ENERO

Su historia es similar a la de Francisco. Estaba en la calle, entrada la tarde, cuando una balacera rompió el silencio. En esta ocasión, el suceso ocurrió en Apopa. Graciela V., de 10 años, recibió una de esas balas que en principio tenía otro destino. La infante fue atendida en la emergencia del principal hospital infantil por una herida en la pierna derecha. Como en el caso anterior, la lesión terminó con unos puntos de sutura y la receta de antibióticos para combatir cualquier infección. La niña quedó ingresada en Cirugía General antes de recibir el alta médica.



Gerardo López Navarrete
2o. Centro Escolar Francisco Gamboa

El niño marca bien que el agresor está enojado; los hombros cuadrados indican que es una persona fuerte. En cambio, la víctima, más pequeña, aparece como alguien débil en una posición indefensa.



21 DE ENERO

En un país con más de 350 mil personas con armas legales y un número sin determinar fuera de la ley no resulta tan extraño que las balas también lesionen niños por accidente. María C. es uno de esos casos. Eran las 8:20 de la mañana cuando su madre se dedicaba a los quehaceres de la casa. En un momento haló una camisa que estaba entre la ropa sucia y el arma cayó al suelo y se disparó. La bala penetró en el abdomen de la niña de seis años, la más joven de los lesionados. La pequeña fue trasladada de la localidad hondureña donde vive al Hospital de Sensuntepeque, Cabañas. De ahí de urgencia al Hospital Bloom con una lesión en el abdomen. Según el informe médico, la infante llegó somnolienta, con fiebre y con el abdomen inflamado. "Fue una herida accidental al encontrarse con la madre en la casa, el arma cayó al suelo", reza el mismo expediente. No hubo lesiones graves ni secuelas. La fortuna hizo que la bala se alojase justo entre la vértebra y el músculo.



24 DE ENERO

Una descarga de metralla interrumpió súbitamente el juego de Dany. El pequeño de 11 años estaba fuera de su casa cuando varios hombres dispararon contra ella. Aunque todo parece que fueran contra él. Seis balas impactaron en distintas partes del cuerpo: muslo derecho, pie y mano izquierda, cráneo, abdomen. Dany vive gracias a la rapidez del traslado y la cirugía de emergencia. "Si no lo operamos de emergencia, el paciente se muere", comentó Jorge Milla, entonces director de turno. Al joven tuvieron que quitarle 30 centímetros de intestino delgado debido a las múltiples heridas. Después de dos días en Cuidados Intensivos, el niño pasó a planta. Hoy se recupera en su casa.



15 DE FEBRERO

Su caso sólo se conoce por las iniciales J.S. El niño de 10 años viajaba con su madre en un microbús de la Ruta 29 que comunica San Salvador e Ilopango cuando resultó herido de bala en un asalto. El proyectil entró por el hombro y le atravesó el cuello hasta alojarse a la altura del mentón. Después de una serie de evaluaciones médicas, el menor recibió el alta el miércoles 25. De momento, el infante vivirá con el proyectil en su cuerpo. Los especialistas consideran que extraerlo era un riesgo demasiado alto.



22 DE FEBRERO

A. V., de ocho años, es la primera víctima mortal del año por esta causa. Llegó moribundo al Hospital Bloom, referido del San Juan de Dios de San Miguel. La bala, disparada presumiblemente por otro menor de forma accidental, impactó en la cabeza del infante y se alejó en uno de los ventrículos. De acuerdo con el expediente, el niño llegó prácticamente con muerte cerebral. Lo ingresaron a la UCI, pero no se recuperó de las lesiones, tal y como apuntó el director del centro asistencial, Ulises Iraheta.